Lúnes 18 de Febrero de 1889 — MONTEVIDEO — Año X de esta edicion—Núm. 2497

EL SIGLO

EDICION DE LA TARDE — DIARIO DE LA TARDE Y DE LA MAÑANA — IMPRENTA, CALLE 25 DE MAYO N.° 58

EL SIGLO

¡Salud al Presidente de la República Argentina!

Este es el primer número de *El Siglo* que vé la luz pública desde que el Dr. Juarez Celman se hospeda entre nosotros. Por eso queremos que nuestra primera palabra sea un respetuoso saludo al primer Magistrado del gran Pueblo Argentino.

Esperamos que el Presidente Dr. Juarez Celman saldrá satisfecho de las inequívocas muestras de simpatía y consideracion que aquí ha recibido y está recibiendo. Este pueblo no ha necesitado ni grandes razonamientos ni cálculos profundos para comprender y para sentir que la visita del Presidente Argentino era una deferencia que honraba á esta República, y que por consiguiente debía corresponder á esa muestra de consideracion, esmerándose á su vez en tributar honores y adhesiones á su ilustre huésped.—Por otra parte no necesitaba para eso sino dar libre espansion á sus naturales sentimientos. La naturaleza y la historia han creado entre los pueblos Oriental y Argentino vínculos indisolubles, mucho más fuertes y poderosos que los incidentes pasageros que en otro tiempo han entoldado á veces el horizonte político del Rio de la Plata.

Recientemente ha venido á fortalecer y estrechar aun más esos vínculos la comun iniciativa tomada por ambos gobiernos para convocar en la ciudad de Montevideo un Congreso Sud-americano, encargado de celebrar algunos tratados sobre Derecho Internacional Privado.—Hoy debe celebrarse la clausura del Congreso referido; y no será temerario asegurar que las tareas del Congreso serán provechosas y fecundas; no solo para evitar ó dirimir conflictos de legislacion, sinó tambien como un paso importantísimo dado en el camino de la cordialidad y acuerdo que debe existir entre los diversos pueblos sud-americanos.

Bien elegido ha estado el momento de la visita del Presidente de la República Argentina. Ha venido á dar con su presencia mayor solemnidad al último acto de los Plenipotenciarios reunidos en Congreso.—Al mismo tiempo es de buena política que entre las dos repúblicas del Plata, sea el Representante de la más rica y poderosa el que primero practique este acto de amistad y cortesía internacional.

Nos ha sorprendido que un diario encuentre excesivas las muestras de consideracion dadas en Montevideo al doctor Juarez Celman. Dice ese diario que el doctor Juarez fuera de su pais es un simple ciudadano, sin investidura oficial de ningun género.—Este es un profundo error: el doctor Juarez no ha venido como un simple particular, porque en ese caso su visita no tendria la importancia que tiene. Ha venido en su carácter oficial de Presidente de la República Argentina, y aunque como todos sabemos esa investidura no le dá derecho para ejercer autoridad en este pais, le confiere títulos indiscutibles á la consideracion y al respeto de este Pueblo y de este Gobierno.

Precisamente porque el doctor Juarez Celman no ha venido como simple particular debe agradecérsele que se haya hecho acompañar por algunos funcionarios y por una numerosa y selecta comitiva: porque todo eso aumenta y pone más de relieve el acto de cortesía y de deferencia que su visita entraña.—Nos parece muy mezquino y muy poco oportuno entrar desde ahora á comparar con el séquito del Presidente argentino el que podrá llevar á Buenos Aires el General Tajes cuando vaya á retribuir la visita que hoy recibe. Para nadie es una novedad que esta República Oriental no es tan grande ni tan rica como la Argentina; y seria una puerilidad que su Presidente se empeñase en ostentar tanto boato y tanta pompa como el del pais vecino.

Una palabra para terminar. Con pena hemos visto que alguien ha entrado en el peligroso é inconveniente terreno de las comparaciones personales al referirse al Dr. Juarez Celman. Por nuestra parte nos guardaremos muy bien de seguir este ejemplo. Saludamos en nuestro ilustre huésped al Representante y al primer Magistrado del gran Pueblo Argentino, y esto nos basta.

LOS SICILIANOS

(De una correspondencia dirigida á *La Nacion* de Buenos Aires.)

La primera impresion que se recibe al entrar en Palermo y recorrer sus calles es sumamente favorable; no se tropieza,—cosa rara,—con las molestias, los ofrecimientos, las persecuciones que tanto incomodan á los viajeros en el centro y norte de Italia. Los mozos no os arrebatan, como en otras partes, las valijas de las manos; los cocheros no se os echan encima ofreciéndoos á gritos sus carruajes; no se ven, como en Nápoles, *ciceroni* que inciten hasta haceros perder la paciencia, ni vendedores ambulantes que os ponen sus mercaderías debajo de las narices, para recoger las puntas de los cigarros que vais á tirar ó para ofreceros los servicios mas disparatados.

Tampoco hay muchos mendigos; es aun puede la ciudad de Palermo ostentar con algun fundamento el calificativo de *feliz* que se le ha dado.

No es fácil explicarse por qué los extranjeros que llegan hasta Nápoles y recorren las principales ciudades de la Italia continental no visitan tambien á Palermo y á las demás poblaciones de Sicilia. Si se trata de monumentos antiguos nada puede igualarse á las ruinas de los templos griegos de Agrigento y Legeste, de los teatros de Siracusa y de Taormina; y aquí en Palermo hay iglesias, palacios; estátuas más antiguas que en Nápoles y de mérito no menor; si se trata de bellezas naturales, Palermo con su golfo, su vegetacion y sus montañas nada tienen que envidiar á Génova y Marsella, aunque otros puntos de la isla como los que se aproximan al Etna presentan panoramas aun más grandiosos é imponentes.

¿Quién puede encomiar,—ya decia hace siete siglos un escritor normando,—la belleza de los árboles siempre verdes, la gloria de la espléndida vega que tiene una extension de cuatro millas entre las montañas? ¿Quién puede ensalzar la lozanía de los viñedos, la variedad de flores de los jardines, la abundancia de árboles frutales, las naranjas que caen porque no pueden sostenerlas las ramas, los altos algarrobos de larga vida, cuya innoble fruta lisonjea el paladar de los rústicos y de los muchachos, los dátiles que cuelgan en racimos de los altos cogollos?

***

Si es verdad que existe una relacion íntima, estrecha entre los lugares y las personas, entre el ambiente y sus habitantes, entre la naturaleza y los séres que la pueblan, indudablemente los sicilianos, en su carácter y en su índole, reflejan mejor sus costas escarpadas, sus montañas volcánicas y desnudas que sus valles perfumados y sonrientes. Arden las pasiones en sus pechos como arde la lava en la tierra, y cuando el menor contratiempo, el menor incidente, viene á removerlas, las desahogan, las manifiestan con la misma fuerza, con la misma furia con que el Etna arroja la lava por el cráter. Sus entusiasmos llegan al delirio como sus ódios y sus cóleras llegan á la crueldad; no admiten ficciones, ni reconocen término medio.

Así inclinados en favor de Garibaldi y de la unidad de Italia, la gente ilustrada por patriotismo, el vulgo por ódio al régimen borbónico, se explican fácilmente los arrebatos de 1860 y el ardor con que secundaron la empresa del héroe de ambos mundos. "A tí, llegó hasta á escribir una monja á Garibaldi,—á tí, José, héroe y caballero como San Jorge, bello y dulce como un serafin. Recuérdate de las monjas de.... que te aman tiernamente y ruegan á Santa Rosalía para que te haga feliz".

Pero ¡ay! si en vez de la admiracion y del entusiasmo es la cólera la que los inspira. No hay crimen por horrible que sea, que no cometan, no hay venganza, por mucho que tarde, que no se tomen. Ayer mismo fuí testigo de una escena que revela cuán temibles son los arrebatos de un siciliano. No ruge más un leon herido de lo que rugia un hombre tendido en una callejuela y sujetado por muchas personas; no echa más baba un perro rabioso de la que echaba aquel hombre porque no le habian permitido plantar un palmo de cuchillo en el vientre de su contrincante, que no sé donde lo habian llevado. Y las mujeres, no menos fuertes ni ménos temibles á veces que los hombres, se atrevian á echarse encima de aquel energúmeno, afrontar su furor, recibir sus puñetazos, sujetarlo y calmarlo.

En medio de gente tan nerviosa y tan irascible no busqueis la gordura, las formas desarrolladas y redondas que son propias de los caracteres tranquilos y de la gente pacífica: los sicilianos son flacos generalmente, de formas angulosas, de estatura mas bien baja que alta, de cútis trigueño, de cara y nariz afiladas, de ojos negros ligeramente apagados, como los del leon que solo se animan cuando se irrita, cabello espeso, un tipo que no puede negar su filiacion árabe, su parentesco español y su nacionalidad italiana. Las mujeres, incluso las de la aristocracia, se parecen mucho á los hombres: son pequeñas y delgadas, feas generalmente ó, para hablar con toda franqueza, feas sin distingos, á lo menos en Palermo. Habrá, como es natural, en una ciudad tan grande numerosas excepciones; pero yo en los dias que llevo de pasear calles, frecuentar reuniones, asistir á teatros, no he visto una mujer que pueda verdaderamente llamarse hermosa, en la acepcion genuina de la palabra.

Los palermitanos no gritan, no gesticulan como los napolitanos; puede decirse que la vida de la ciudad está concentrada solamente en dos calles, las de Macqueda y Victor Manuel, y sin embargo, nunca hay en ellas aquel zumbido, aquel vocerío, aquella baraunda que á todas horas atruena los oídos en cualquier calle de Nápoles. Esto evidencia de una manera irrefutable el error en que se incurre, segun lo he dicho antes de ahora—calificando de napolitanos á todos los pueblos del mediodía de Italia. Hay menos diferencia entre un parisiense y un marsellés, entre un lombardo y un calabrés, de la que hay entre un napolitano y un palermitano. La única analogía que existe entre ellos es la sobriedad y la aficion por la vida al aire libre, cosa naturalísima en un pais donde el mejor adorno es el cielo y el mejor espectáculo es la naturaleza, en un clima casi tropical, donde los fuertes calores son templados por las brisas marinas que se gozan mejor en la calle y en los paseos que entre las paredes de las habitaciones. Pero fuera de esto no hay semejanza alguna: el napolitano es hablador, el siciliano taciturno: el uno habla por hablar, el otro no habla sin motivo; este es arrogante y fiero, aquel humilde; el uno es jovial y pacífico, el otro sério y belicoso.

Tampoco el dialecto es igual; los sicilianos hablan con una cadencia monótona, cortan las palabras y casi no se les entiende; su pronunciacion se parece un poco á la de los portugueses y brasileros, pero no es tan exajerada, no es tan desagradable como la de los napolitanos. Y ya que toco este punto diré, sin rodeos, que el dialecto no es la última de las causas que han originado las antipatías que fuera de Italia se natren contra los emigrantes de las provincias meridionales. Adonde quiera que vaya, sea cualquiera el oficio que ejerce, permanezca poco ó mucho tiempo lejos de la patria, el calabrés, el puglier, el habitante de la Capitanata ó de la Basilicata, lleva á todas partes un signo que no logran borrar, por muchos esfuerzos que hagan, ni las personas más ilustradas: este signo es la pronunciacion.

Todos los pueblos que hablan con cadencia, que imprimen un dejo especial á las palabras, difícilmente hablan bien otra lengua, aunque la aprendan con perfeccion, sin contar que les es más difícil aprenderla que á los pueblos que hablan con naturalidad, aunque sea el más horrible de los dialectos: el dejo, la cadencia, la aplican tambien á las lenguas que aprenden. Un piamontés podrá confundirse con un francés, un lombardo con un aleman, un genovés con un español; pero no se confundirá con ningun ciudadano de otra nacionalidad un napolitano. He conocido en Buenos Aires á laboriosos y respetables industriales de las provincias de Palermo y Potenza; llevaban 20 años de residencia en el país y hablaban con bastante correccion el castellano; pero siempre con la cadencia de su dialecto, así que apenas abrian la boca no era posible dejar de reconocer su procedencia.

Por otra parte ¿hay quién hable jerga mas endiablada que los vendedores ambulantes de Buenos Aires? ¿Hay alguien mas duro para aprender? Y sin embargo, algunos llevan veinte y treinta años de residencia en el país.

¿Por qué, además, los pueblos de Europa que tienen una cadencia especial en su habla, son los menos adelantados, son los que han hecho menores progresos? ¿Por qué este fenómeno se produce tambien en América? ¿Hay alguien que se haya fijado alguna vez en estas circunstancias? ¿Existirá tambien una relacion íntima entre la pronunciacion y las acciones y aptitudes de cada pueblo, como existe entre la lengua y los pensamientos?

Lo cierto es que los ingleses, los franceses, los alemanes hablan con naturalidad, sin inflecciones, ni cadencias de ningun género; lo cierto es que en Italia estas cadencias se encuentran especialmente entre los pueblos meridionales; lo cierto es que en España las tienen los gallegos, los aragoneses, los andaluces, y no las tienen los catalanes.

Los sicilianos, á pesar de las dotes recomendables que los adornan y los progresos que han hecho, no constituyen todavía una excepcion entre los pueblos meridionales; la ignorancia es grande,—dice uno de sus escritores, el Dr. Antinori,—la educacion raquítica, los sistemas de cultivo rutinarios, la industria escasa, la fabricacion de vinos deficiente, el sentimiento de asociacion poco arraigado, las profesiones liberales poco estimadas, las obras más grandes y las empresas más importantes, en manos de forasteros ó de extranjeros.

Perjudica tambien notablemente á los sicilianos la excesiva desconfianza que les inspiraba todo lo que no conocen, todo lo que no entienden. Difícilmente encontrareis aquí las espontaneidades, la franqueza que encontrais en otras ciudades de Italia. Muchas preocupaciones, muchas resistencias se apoyan únicamente en la desconfianza que abriga el pueblo contra el gobierno y las autoridades.

Tienen, sin embargo, una gran opinion de sí mismos, de sus dotes, de su capacidad, de sus fuerzas, y este sentimiento, si se le aprovecha y dirige últimamente, puede inducirlos á hacer milagros. Por ahora ya proporcionan buenos soldados y sobre todo buenos marinos, al ejército y á la armada de Italia; aun quedan las mejores tradiciones del pueblo de Roger de Lauria, el famoso almirante que nunca perdió una batalla.

Aníbal Latino.

NOTICIAS GENERALES

Compañía Nacional de Crédito—Señor Director:

Varios accionistas de la "Compañía Nacional de Crédito y Obras Públicas" que no les ha sido posible hacer inscribir sus acciones á causa de haberse avisado demasiado tarde la resolucion del Consejo, que dispone no sean depositadas las acciones en la Caja de la Compañía, y solo si se presentan para tomar nota de ellas, ruegan á Vd. la insercion de estos renglones, para solicitar del Consejo de Administracion quiera dejar abierta la inscripcion hasta el 20 del corriente.

Esperamos al mismo tiempo, que la Comision de Accionistas tutele nuestra justa demanda, pues no pedimos otra cosa que un acto de justicia.

Varios Accionistas.

La Comercial—Párrafos de la memoria de esta asociacion correspondiente al año 1888.

Operaciones—Nuestras operaciones han continuado como en todos los años, en una progresion ascendente. Esta nada significaria ni merecería llamar vuestra atencion por ser este año de mayor movimiento comercial; pero hay una circunstancia que hace resaltar el buen crédito de La Comercial, que no debemos omitir, para haceros mas patente nuestra prosperidad:—en este año se han establecido diversas Compañías de Seguros, formadas y administradas por miembros importantes de nuestro comercio, que han entrado á la lucha con el vigor propio de los que empiezan, que en los primeros tiempos nos hizo temer que por esta causa disminuyeran algo nuestras operaciones: pero lejos de esto ellas excedieron á las del año anterior en $ 909,831, ó sea un 7,20/100 % y para que mejor podais juzgar, pasamos á detallaros las operaciones realizadas comparadas con las del año anterior:

MONTO DE TOTAL DE SEGUROS

Seccion Marítima. $ 10.773.140 00		
" Contra incendios . . . " 2.774.282 00	$ 13.517.422 00	
Contra en el año 1887/88 ambas Secciones. . .	" 12.737.588 00	
Aumento de operaciones—20/100 % . . .	$ 909.831 00	

PÉRDIDAS OBTENIDAS

Seccion Marítima . $ 56.743 91		
Id. C/tra. Incendios " 11.633 18	$ 68.377 09	
Contra en el año 1887/88 ambas Secciones. . .	" 63.064 12	
Aumento á $ 47,100 %. . .	$ 5.312 97	

Siniestros—Separadamente os damos cuenta de los siniestros porque de ellos nada se puede deducir para formar juicio de la prosperidad ó decadencia de nuestra Compañía: son hechos que se producen eventualmente por causas de fuerza mayor, y que no guardan relacion con las operaciones practicadas, como ha sucedido este año, que siendo el aumento en las operaciones de 7 20/100 % sobre el anterior, los siniestros alcanzaron á la enormidad de 84 30/100 %.

Siniestros marítimos 1888/89. . . . $ 34.910 68		
Siniestros contra incendios . . . . " 100 00	$ 31.010 68	
En el año 1887/88 montaron á . . .	" 18.394 31	
Aumento	$ 15.616 37	

lo que impide que podamos repartiros un dividendo de 10 % y elevar nuestro Fondo de Reserva á pesos 57,284.11 segun vereis por los documentos anexos á ésta.

Beneficios—Los liquidados en el año importan pesos 19,093.45 que se distribuyen, segun los Estatutos, de la manera siguiente:

REMUNERACION AL DIRECTORIO

10 % sobre $ 19.065.76 artículo 53 .	$	1.906 58

REMUNERACION AL GERENTE FUNDADOR

20 % sobre $ 19.065.76 artículo 53 .	"	331 31

FONDO DE RESERVA

40 % sobre $ 16.777.87 artículo 16 .	"	6.711 14

SÉTIMO DIVIDENDO 1889

De acuerdo con el artículo 16 . . .	"	10.000 00
Saldo á cuenta nueva	"	94 42
	$	19.098 45

Montevideo, Febrero 20 de 1889.

Manuel Artagaveytia, Presidente.

Gabriel Real de Azua, Secretario.

Un estreno brillante y otras cosas—No trepidamos en calificar de tal el que hizo en el salon del conservatorio musical *La Lira*, en la noche del viernes, el pianista aleman señor Fredenthal.

Hacia años, y no pocos, que no habiamos oido tocar el piano con tanta pureza, tanto primor, tanta elegancia.

El señor Fredenthal es un pianista de primer órden, un concertista como hay pocos, un artista, en fin consumado. Domina su instrumento y consigue darle el acento de la pasion.

Chopin, el amoroso artista, parece ser el autor predilecto del señor Fredenthal, que ejecutó un *Nocturno* y unos estudios de aquel melancólico génio, con un gusto tan exquisito y un arranque tan vivo que parecia querer transfundir en las teclas el encanto de la música del infortunado amante de Jorge Sand.

Nos gustó sobremanera una preciosa *Gavotte* de Gluck.

Algunos trozos de óperas de Wagner han acrecentado nuestro deseo de poder ver ejecutadas en nuestros teatros, lo cual se hará pronto si Ferrari lo quiere. Las piezas oidas, y magistralmente ejecutadas por el señor Friedenthal, prueban elocuentemente cuan injusta (y seria casi mejor decir estúpida) es la preocupacion vulgar que Wagner desdeñe la melodía.

El señor Friedenthal ha querido de buenas á primeras, mostrarnos que no es solamente un pianista de *gracia*, sino tambien de *fuerza* y nos ejecutó en manera superior la célebre rapsodia de *Listz*, jugándose con las dificultades que ofrece aquella pieza admirable.

El señor Friedenthal ha sido grande y justamente aplaudido por el escogido auditorio á quien ha entusiasmado.

Desgraciadamente, la del viérnes era una noche fatal: llovia á cántaros, de modo que la concurrencia ha sido sumamente escasa.

Pero el éxito de ese primer concierto si no ha sido feliz bajo el punto de vista pecuniario, nada ha dejado que desear bajo el aspecto artístico y ha despertado gran curiosidad en nuestra *high life*; creemos pues, si el señor Friedenthal se decide á dar otro concierto, tendrá un público numeroso, un lleno completo, como lo merece un artista de un mérito tan excepcional.

***

¿Qué señorita de nuestros salones aficionada al canto, no tarareа, si es que no las canta, las romanzas de Pablo Tosti?

Será pues, para ellas una noticia agradable el saber que la casa Ricordi di Milan, publicó, como aguinaldo de año nuevo, cinco nuevas romanzas del afortunado compositor, el *chiche* de las rubias *ladies* de Albion. Titúlanse: *Ici-bas*, letra de Sully-Prudhomme, *Charson d'automne*, de Aman Silvestre, *Mio povero amor* de Panzacchi, *La Serenata* de G. A. Cesareo, *Ridonami la calma* plegaria de O. Ricci y en todas ellas el esclarecido maestro ha sabido revestir de melodías suaves los tiernos y elevados pensamientos espresados por los afamados poetas que le dieron el texto *comentado* por él con tanta maestría. Como todas las precedentes de Tosti, estas cinco nuevas melodías no tardarán á dar la vuelta de todos los salones aristocráticos de ambos mundos.

La misma casa editora ha publicado *Rosette*, leyenda holandesa, música de J. Bergmein, letra de P. Solanges y grabados de A. Montani. Tres bellas inteligencias artísticas se han juntado para dar á una patética leyenda medioeval el soplo de una triple vida artística. La música de esta *série dramática* es para cuatro manos y es muy espresiva.—Siendo leves las dificultades que ofrece su ejecucion está destinada á un legítimo suceso.

En cuanto á la ejecucion artística y topográfica *Rosette* es un *chiche* como sus hermanas mayores, por que Bergmein ha mostrado ya su valentía en otras composiciones musicales de un mérito relevante. ¡Hombre envidiable deveras este Bergmein-Ricordi! Porque Vds. han de saber que F. Bergmein no es más que un seudónimo de Julio Ricordi, director de la *Gazzetta Musicale* de Milan, la más antigua y autorizada publicacion italiana de su especie y que este año se nos ha presentado remozada y engalanada con esquisito gusto, y es no solamente el director sino el alma del grandioso establecimiento musical Ricordi, el cual habiéndose anexado, el año pasado y por iniciativa de Julio Ricordi el establecimiento Lucca, forma hoy sin exageracion la primera casa editora de música del mundo. Sin embargo las dos direcciones mencionadas no agotan la pasmosa actividad artística de Julio Ricordi: es el *Deus ex machina* del teatro de la Scala y no se dá en Milan una fiesta de importancia sin ingertarle, quiera ó no quiera, en la respectiva Comision organizadora. A pesar de eso halla tiempo para componer buena música, escribir notables artículos de crítica teatral y atender á sus deberes sociales y á su salud, que nos dicen ser delicada. ¡Que seria si fuese robusto!

***

Hemos quedado desagradablemente sorprendidos ayer, al ver fijado en las esquinas un cartel anunciando en Solís un gran concierto por 70 profesores *de Buenos Aires* bajo la direccion del violinista oriental Luis Sambucetti (hijo).

Constándonos que el señor Sambuceti, al organizar su concierto se dirigió á la sociedad orquestal de Solís, el cartel susodicho viene á demostrarnos que el jóven artista no ha podido vencer las dificultades inesperadas que le impidieron contar con el concurso de aquella excelente orquesta y ha tenido que reclutar todo su contingente en Buenos Aires.

Así Montevideo que tiene un cuerpo orquestral de primer órden hace inmerecidamente el papel de ser tributaria de la vecina capital, por pequeñas rivalidades que debieran hacerse acallar.

Proteccion á los animales—Buenos Aires, Febrero 12 de 1889.

Al Señor Secretario de la "Sociedad Uruguaya Protectora de Animales" Don Francisco M. Soto.

De acuerdo con la nota de V. de fecha 8 del actual, el infrascripto solicitó de la "Sociedad Argentina Protectora de los Animales" una tarjeta de las que les sirve á sus miembros para hacerse reconocer como tales, prévia la firma y sello de esta Jefatura, que se inscriben en el dorso de la misma, en los sitios que lleva indicado por los paréntesis la que esa Asociacion se ha servido enviarme con el objeto espresado en su mencionada nota, y que esta Jefatura tiene el agrado de ofrecer á Vd. acompañándola á la presente.

Siendo los votos del infrascripto que esa Asociacion vea realizados en un todo los ideales de sus nobles aspiraciones, solo me resta saludar á usted con mi consideracion distinguida.

Alberto Capdevila.

Nueva línea telegráfica—Buenos Aires, Febrero 17—Ayer han empezado los trabajos de construccion de la nueva línea telegráfica á Montevideo, de la compañía telegráfica y telefónica de La Plata.

Los hilos aéreos son de cobre silicioso, el más apropósito que se conoce para esta clase de trabajos.

La parte submarina de la línea consta de dos conductores en cables separados, los que arrancarán de Punta Lara para salir á la Colonia.

El cable y demás aparatos necesarios están colocados en una chata que será remolcada por un vapor.

Dirigirá los trabajos el señor Emilio Laborde.

Acompañan á este señor un auxiliar, Francisco Laengas, y el Inspector general de telégrafos Héctor Rojas.

La distancia entre una y otra costa se calcula en 15 kilómetros, lanzándose por consiguiente, 90 kilómetros de cable en dos chicotas.

Gramática de la lengua quichua—El padre Miguel Angel Mossi, cura de Atamisqui (Santiago del Estero) conocido fisiólogo, ha concluido ya la gramática de la lengua quichua que se anunció.

Allá, en su tranquilo curato, el buen sacerdote ha evocado la memoria del tiempo en que los primeros pobladores de aquella comarca, hablaban la sobria y robusta lengua del alto Perú, y exhumando viejos manuscritos, ha completado una gramática quichua, destinada á llamar la atencion de los filólogos en la Exposicion de Paris.

El gran concierto—Dice el *Montevideo Musical*, refiriéndose al gran concierto que se efectuará en Solís, en honor del Presidente de la República Argentina:

"Debido á las muchas exigencias que ha habido por parte de algunos señores que forman la Comision Directiva de la Sociedad Orquestral, la empresa de esos conciertos ha decidido traer la gran orquesta del teatro de la ópera de Buenos Aires, con aumento de sus profesores.

En esa orquesta compuesta de 70 profesores, figuran entre ellos algunos que merecen citarse tales como el señor Marenco, violoncelista notable, Torquato Golfarelli, el mejor contrabajista de orquesta conocido y lo le ha valido grandes elogios del maestro Mancinelli.

Sr. Bonfigliolo, primer viola que forma parte del gran cuarteto clásico.

Sta. Ester Pavesi, arpista notable como profesora de orquesta y concertista y que en Buenos Aires es considerada como lo mejor que se ha oido allí.

Entre los violinistas figuran los señores La Rosa, Galbani, Scarabelli, todos profesores de buena reputacion.

Con elementos tan notables es fácil suponer el efecto que producirán las grandes composiciones clásicas que han de hacernos oir aquellos.

Téngase en cuenta que cuando aquí se dió el concierto orquestral á beneficio de la familia del malogrado Caneschi, la orquesta no estaba compuesta de elementos valiosos como lo van á ser esta vez.

—Publicamos á continuacion algunas de las piezas que han de ejecutarse:

Wagner—Sinfonía del *Tannhauser*.
Saint-Saens—*Danza Macabra* (poema sinfónico).
Wagner—*Lohengrin*.
Massenet—*Scenes Alsaciennes*.
Paganini—*Moto Perpetuo*.

Médicos viajeros—Llegaron de Buenos Aires los médicos inspectores sanitarios de navío doctores Ireneo Escobar, Francisco Peyró, Adolfo Castro, Enrique Carbono y José Luis Martin, para trasbordarse al *Araucania* que deberá conducirlos á Rio de Janeiro.

Una vez en la capital fluminense se embarcarán en los buques que hagan escala allí y que se dirijan al Plata.

Siniestros marítimos—Nos informan que al salir del Riachuelo (Buenos Aires) el vapor *Matteo Bruzzo*, echó á pique una barca noruega y un pailebot.

Minas—Copiamos de *El Clamor Público*:

Llegó a esta villa el edecan del Presidente de la República, don Sixto Rodriguez, con el objeto segun nos dicen, de cerrar trato con don Saturnino Aguiar para la adquisicion del terreno que éste posee en la calle de Treinta y Tres, y en el cual se ha proyectado construir el mercado.

Segun parece don Saturnino exige un precio desmedido, comparado al valor corriente de los terrenos.

—Se nos asegura que el escribano público don Domingo Lenzi ha escriturado con anuencia de la Junta y á favor de don José A. Ramos, otra área de terreno no menor de cinco cuadras, correspondiente al egido de la localidad.

A este paso pronto no quedará una sola vara de terreno comunal y.... adelante con los faroles.

Observacion del eclipse de sol en los Estados-Unidos—*The Nature*, revista inglesa de ciencias, recientemente llegada, inserta algunos datos referentes al notable eclipse de sol del 1.° de Enero.

Todos ellos le fueron telegrafiados de diferentes observatorios de los Estados-Unidos.

Es interesante la comunicacion trasmitida por M. Pickering, gefe de la espedicion astronómica para estudiar el eclipse desde Villow (California.) Dice así:

"El cielo estaba sereno y claro, durante la formacion del fenómeno. La corona fué mas ancha y mas irregularmente que de costumbre, exhibiendo grandes detalles en sus filamentos. Se observaron tres contactos geométricos. La duracion de todo fué de 118 segundos, ó sean tres segundos mas de lo que se habia anunciado.

—"Se obtuvieron ocho negativas con un telescopio refractor de trece pulgadas y seis con un telescopio de ocho y se hicieron siete observaciones fotométricas de la luz de la corona. Los dibujos dejaron ver la corona extendiéndose fuera del sol por dos de sus diámetros—lo cual dá 2.000,000 de millas en ambas direcciones. La corona se parecia algun tanto á la del eclipse de Julio de 1878.

"Durante el eclipse se tomaron en Willow, 25 negativas para medir la brillantez de la corona y sus alrededores. Veinte para estudiar el espectro de la corona con el fin de determinar su composicion. Estas negativas presentaron desde el rayo amarillo hasta el violeta extremo.

"La claridad general durante el eclipse total, ha sido mayor que la de los eclipses de 1878 y 1886. La corona fué semejante á la de 1868 y 1878, pero ostentó mas detalles que la última.

"Vénus apareció en el primer periodo del eclipse, mientras Mercurio y otros planetas estuvieron claramente á la vista durante cada faz que fué fotografiada.

"En Willow, la temperatura señaló 7° pero las fluctuaciones del barómetro fueron casi imperceptibles. La velocidad del viento disminuyó al principio, pero despues creció.

"En Chicago se obtuvo una hermosa vista de la corona. Al principio de la totalidad intensa, salieron resplandores rojos del lado este del sol, cubriendo un espacio de 90°. La corona interior presentó un hermoso espectáculo al telescopio. Su estructura radiante filamentaria se vió claramente.

"En Haldsburg, aunque estaba oscurecida una ó parte de la superficie del sol, Vénus, Marte, Júpiter, Mercurio y las principales estrellas fijas, fueron visibles. La corona tambien apareció con largos rayos de luz paralela al ecuador del sol.

"En Winnemucca, Nevada, un observador descubrió un cometa cerca del sol.

"En Grass Valley, durante el periodo de la totalidad, las estrellas y grandes planetas se vieron á simple vista y la corona con las protuberancias ofrecieron un grandioso espectáculo."

De todas estas observaciones se deduce que la espansion circundante del sol en el plano de su ecuador, fué parecida á la de 1878.

Se ha notado en estos datos que los astrónomos norte-americanos han usado grandes telescópios de 13 pulgadas y refractores de 8.

En los eclipses anteriores no se han empleado instrumentos de tal magnitud, lo cual indica las mayores ventajas obtenidas en las observaciones.

Toros—Estaba anunciada para ayer la corrida á beneficio de Lagartija, que cuenta con tantas simpatías entre el público aficionado por su serenidad, arrojo y valentía—Bien le demostró el público su predileccion el diestro, acudiendo á la plaza en tal número que era difícil, sinó imposible, encontrar asiento.

Todos íbamos ansiosos de presenciar el espectáculo, por que esperábamos del simpático diestro suertes que nos pusieran una vez mas de relieve las condiciones que le adornan de buen torero.

Pero el hombre propone y... Vito. a dispone; y en vez de una corrida de toros, presenciamos algo que no tiene calificacion, que indignó altamente al público que hizo demostraciones, si violentas, en nuestro juicio perfectamente justificadas.

No pudieron lidiarse y matarse mas que tres toros, mejor dicho tres monos y estos á encontrones, pues aquellos seres no tenian condicion alguna para la lidia.

En la lidia de ellos, vimos todos los esfuerzos que el beneficiado hizo, esfuerzos alguna vez temerarios que pudieron costarle la vida, en su afan de complacer al público, salvándole en una ocasion el oportuno capote de Caugrena; así lo comprendió Lagartija y dió un apreton de manos al compañero que con tanta oportunidad le economizó una cornada, cuyas consecuencias no se podian preveer.

El público indignado contra la empresa deshizo la plaza y prorrumpió en denuestos y acusaciones contra Vitora y en cambio llevó en triunfo á Lagartija por sus buenos deseos y afan de bregar aquellas monas.

Lo ocurrido ayer no tiene justificacion posible y nos prueba cuales han sido siempre los sentimientos que han animado á la Empresa.

Nos trajo la cuadrilla mas mala que aquí hemos visto, despues le vino como caido del cielo Lagartija y so pretesto de las mayores erogaciones que la contrata de este diestro le acarreaba, subió los precios escandalosamente, con que no tiene precedente aquí en donde hemos visto cuadrillas excelentes por los precios corrientes; llega el beneficio de Juan Ruiz y nos larga el ganado que ayer tanto lució, ¿es esto explicable?

Pero lucido vá á quedar el señor Vítora, porque el público no está para juegos y creemos que ha de demostrarle con su ausencia, que no en valde se hacen ciertas cosas. Por otra parte Lagartija puede rescindir su contrato y si esto por alguna cláusula no pudiera hacerlo, acudirá á otros medios para no lidiar mas, y entonces.... ¿quién será el director de lidia y el matador? el Loco, puesto que el Marinero no puede trabajar, y aunque trabaje, ya es sabido lo que satisface al público. Casi lo mejor que puede hacer Vítora es cerrar la plaza por este año y para el que viene, si desea que el público le proteja, es preciso que traiga gente de primer órden y ganado lo mismo; de otro modo la última temporada será un fracaso. Así estaba llamada á serlo ésta, haciendo cambiar el rumbo que llevaba, la presencia de Lagartija en el redondel.

Tato.

APENDICE—El público calculado de 6 á 7000 personas, compensó largamente á Lagartija del disgusto esperimentado por la mala calidad del ganado, que no le permitia lucir sus grandes facultades, aplaudiéndole incesantemente, arrojándole á la plaza dinero, sombreros y cigarros y obsequiándole con varias alhajas de valor.

—El Presidente Argentino, Dr. Juarez Celman, con los señores Saenz Peña, Luis Varela y otros distinguidos caballeros, presenciaron parte de la corrida desde el palco núm. 1 que estaba con regillas.

Los tres palcos principales que habian sido arreglados expresamente los ocupaban varios altos militares del séquito presidencial argentinos y orientales.

El General Tajes no asistió á la corrida.

—Decíase en la plaza ignoramos si con fundamento, que los toros proporcionados por Vítora al beneficiado, no eran de su ganadería sino de la del Sr. Martinez de San José y adquiridos hace pocos dias á bajo precio.

Anoche se hizo á la luz de varios faroles un reconocimiento de los destrozos en la plaza, con el objeto de prepararla para la corrida extraordinaria anunciada para el miércoles próximo.

—El Dr. Celman y sus acompañantes en el palco cerrado que ocupaban se habian retirado antes de la gran farra con que terminó la fiesta taurina.

Faros—Escriben de San Cárlos (Maldonado):

El miércoles estuvo de regreso en ésta el señor Comisionado Inspector de faros. Habia ido á inspeccionar el estado de la farola de la Paloma y á colocar en ella un para-rayos.

La torre de ese faro, parece, amenaza próxima ruina, pues segun nos dijo ese señor, se nota á la simple vista una inclinacion bastante pronunciada.

Tambien nos explicó la causa de los frecuentes naufragios en toda la costa; y es, segun fundadamente nos lo manifestó, la escasez de faros.

Los que existen, en noches de niebla, no pueden ser apercibidos por la gente de mar, á causa de la mucha distancia que los separa.

Es esta una cuestion digna de estudio, á la cual nos dedicaremos mas adelante.

El "Atrato"—Los periódicos argentinos contienen estas notas:

Sr. Prefecto Marítimo—Pongo en conocimiento de Vd. que el vapor inglés *Atrato* debe llegar mañana á este puerto de Buenos Aires habiendo salido hoy de Montevideo.

Como ese vapor trae á bordo un cadáver y enfermos de fiebre amarilla se hace necesario que V. S. se sirva establecer la mas severa vigilancia á fin de que el aislamiento y la comunicacion con los demas buques surtos en la rada sea completa y absoluta, disponiendo que á cualquier barco que violando esta órden pretenda atracar al *Atrato* sin prévia presentacion de la órden ó permiso de este Departamento, se le reprima en el acto por la fuerza.

Conviene que la vigilancia se disponga desde la entrada del *Atrato* á aguas argentinas y sin pérdida de momento.

Saludo al señor Prefecto con mi mayor consideracion.—*José M. Astigueta*, Presidente.—*Lucas Ayarragaray*, Secretario.

Señor Prefecto Marítimo.—El vapor *Atrato* á que se refiere mi nota anterior, debe obligársele á fondear frente á Punta de Lara á la mayor distancia de la costa.—Dios guarde á V. S.—*José M. Astigueta.*—*Lucas Ayarragaray.*

Fuera de peligro—Regresaron aquí los niños Rosa y Roberto Flores, quienes dias pasados fueron mordidos por un perro que al parecer estaba rabioso.

Se sometieron en Buenos Aires al tratamiento Pasteur, aplicado por el doctor Davel, cuyo facultativo los considera fuera de peligro.

Metálico—Llegado ayer por los vapores *Apolo, Cosmos* y *Rio Paraná*:

A A. Larriera, $ 63.80; al Banco Nacional, pesos 9,763.90; á B. Tojada, pesos 1,000; á P. Christophersen, pesos 3,882.80; á L. B. Supervielle, pesos 50,000; á A. Godel, pesos 60; á Monte y C.ª, pesos 1,500; á Martins y C.ª, pesos 186.50.—Total pesos 66,457.00.

Comprará bien—Hace algunos dias partió para el viejo mundo el señor don Teodoro Willimon con el propósito de invertir un fuerte capital en la adquisicion de aparatos de gas y de aguas que á la novedad asocien las ventajas que proporciona la industria perfeccionada en las principales capitales europeas.

El señor Willimon,—empleado durante veinte años de la Compañía del Gas,—con esos elementos establecerá aquí una casa, cuyo ramo de comercio estenderá considerablemente.

Grandioso remate—Mañana tiene lugar el grandioso remate de 50 solares al lado de la Playa de Ramirez, que formarán el gran Barrio Porteño.

El rematador Jaime Maeso, es quien realizará mañana este colosal remate, nos asegura que la localidad donde mañana se formará un gran centro de poblacion al que se le conocerá por Barrio Porteño, no puede ser más pintoresco ni más higiénico. Los solares están situados en una altura preciosa, de donde se dominan todos los alrededores, teniendo la Playa de Ramirez á dos cuadras de distancia.

El gran Barrio que inaugurará mañana Jaime Maeso, ofrece grandes atractivos para los compradores, no tan solo por lo central de su ubicacion, sino por las liberales condiciones con que realizará su venta.

Los solares serán pagaderos en 30 mensualidades, aunque represente cada solar *tres ó cuatro mil pesos*.

Los solares tienen frente á las calles Asamblea, Defensa, Asilo, San Salvador, Cebollatí, Estanzuela y otras, y hay solares chicos y grandes como para la edificacion de preciosos chalet.

Movimiento de pasajeros—Llegados ayer en el vapor inglés *Apolo*:

Del Salto—Juan Botto, Lorenzo y José Fogila, Dr. Feico, Luisa Durand, José, Emilia, Luisa y Enrique Requesens.

De Concordia—Alfredo Danit.

De Guaviyú—Juan Rios, Andrés Torres.

De Paysandú—Estanislao Echeverry é hija, Cristina Doufrechou, Filomena Carvallo é hija, Cayetano Callete.

Del Uruguay—Justina Caceriga, Juana Caseriga.

De Fray-Bentos—Blas Solari, Gerónimo Podestá.

De Mercedes—Ventura Lopez, Juan Echamendi, Pedro Agustin y dos hijos.

De Buenos Aires—Henri Luque, Pedro Blanderg, Henri Kohn, José García, Cárlos Cáceres y una sirvienta, A. Navares: Juan Rino y señora, y señorita Rino, Juan Diaz, Manuel Dawson, D. Lerena y un hermano, José Mendez, Agustin Castro, A. Junsti, H. Junsti, José Montaño, Ricardo Tomás, C. Stopp, C. Haghes, Ricardo Gomez, Señora y señorita de Requena, y dos señoritas, Manuel Gelly, D. Gues, José Ponce, Luis Oswald, María Calleye, R. Calzado, F. Robemate, H. Dolga, C. D'Alhaine y una sirvienta, A. Valentini, A. Eaurel, Juan Crespo, Julio Crespo, Emiliano Hoser, Antonio Montero, Lorenzo Caroestli, Luis Molina, Francisco Albison, Luis Enosa, señora Miñou, Cárlos Laroze, J. Petrain y señora, Feliciano Omer, Laura Redonda, J. Canorera, Manuel Bareta, J. Carmari, Mariano Soveron, Luis Olmos, Maria, Jane y Luisa Olmos, señora Fynn y tres señoritas, señora de Pini, una hermana y un menor, Ignacio Rolon, Juan Francis, B. Juanetegui, José Bolet, Ricardi Riguier, José Rivara, Cárlos Navarro, C. Hallet, José Fernandez, Juan Amadas, C. Rilling, Cárlos Velante, Miguel Barnetch, señora y señorita Barnetch, Juan Barnetch, C. Herpet, María Moujeni, Josefa Ometra, Joseph Musson, Allen Grigg, Ronal Grigg, Juan Boutell y dos señoritas, José Perecwech, E. Buano, José Mendiola, R. de Conlon, J. Mansilla y un hijo, señorita Mansilla, Manuel y Cárlos Torres, señora Torres, Ricardo Rodriguez, Dr. Palacio, señora y dos hijos, Miguel Bazzo, Domingo Mastusti, José Martinez, W. Gocitina, Vicente Veyro, señora Carlino, Juan Palma, J. San Estere, Juan Musso, Jorge Reins, G. Supisich, señorita Supisich, A. Giuliani, José Calzada, Manuel Grem, Juan Grant y Lucía Grant.

TELEGRAMAS

AGENCIA HAVAS

Buenos Aires, Febrero 16—El vaporcito *Guardian* no encontró al *Atrato*. Este disponíase á entrar en la rada y despachóse inmediatamente otro vaporcito con órden de hacerlo retirar frente á Punta Lara, lo más lejos posible de tierra.

Las últimas lluvias causaron perjuicios considerables en las obras del ferrocarril del Pacífico.

El general Espejo sigue siempre lo mismo.

Tiempo bueno.

Madrid, 16—Acaba de fallecer el ex-general Villacampa jefe de la sublevacion militar del 19 de Setiembre de 1886.

Paris, 16—El Presidente de la República hizo llamar al palacio del Eliseo á Mr. Melino Presidente de la Cámara de Diputados y á otros importantes personajes para conferenciar con ellos sobre la actual situacion política.

Buenos Aires, 17—Esta madrugada declaróse un grave incendio á bordo del vapor italiano *Umberto I* de la Navigazione Generale Italiana, anclado en la dársena Sud del puerto Madero. Supónese que el fuego ha sido originado en la cocina y que se trasmitió á la bodega. Dados los toques de auxilio inmediatamente concurrieron los marineros de la Subprefectura del Riachuelo con la bomba flotante, los bomberos voluntarios de la Boca y un destacamento de los bomberos de la capital. Apesar de las fuertes columnas de aguas que se arrojaron sobre el vapor, el fuego siguió extendiéndose. Ahora el *Umberto I*, está completamente inundado, el fuego fué dominado con grandísimos esfuerzos, sacándose dos bomberos muertos por asfixia. Imposible todavía avaluar el monto de los perjuicios. El comandante del *Umberto I*, que estaba en tierra llegó á bordo á las dos y media de la mañana.

Procedióse inmediatamente á salvar los efectos del personal de bordo. El buque habia concluido su descarga y empezado á cargar maiz. Tendria tres á cuatro mil fanegas ya á bordo. Debia cargar treinta mil fanegas de maiz. Contemporaneamente á este incendio declarábase otro en la mueblería de Juan Oliva en la calle Defensa entre Méjico y Chile. Nada completamente salvóse de la mueblería. El negocio estaba asegurado. Pocas horas antes habíase declarado tambien un principio de incendio en el depósito de las máquinas de imprenta del diario *La Nacion* pero pudo dominarse antes que adquiriese proporciones y sin el auxilio de los bomberos.

Envióse á bordo del *Atrato* al doctor Tello con dos practicantes para efectuar las fumigaciones necesarias. Ordenóse la sumersion en un baño de bicloruro de mercurio de todos los efectos personales, ropas y equipajes de los pasajeros sin excepcion.

Dispúsose que los pasajeros sean trasbordados en el vapor *Júpiter* expresamente fletado para lazareto limpio, estableciéndose el lazareto sucio en la barca *Singapore* á cuyo bordo trasladáronse los enfermos. El acorazado *Los Andes* está encargado de vigilar el *Atrato*.

—Un decreto del Gobierno autoriza al departamento de Higiene á rechazar en lo sucesivo todo buque que llegue infestado al puerto.

Buenos Aires, 17 (11 a. m.)—Vengo de visitar el *Umberto I*. Los daños son relativamente insignificantes. El casco sufrió casi nada. Es probable que podrá salir para Génova el 20 del corriente como estaba anunciado.

Las noticias de los diarios eran exageradas.

Buenos Aires, 18—El informe del médico de sanidad, doctor Puyol, asegura que todos los pasajeros y tripulantes del vapor inglés "Atrato" gozan de perfecta salud y que las condiciones higiénicas del vapor son inmejorables. Anteayer falleció la sirvienta Minnie Cockey. El cadáver ha sido envuelto en una mortaja de lona empapada de bicloruro de mercurio, encajonado y llenados los huecos con cloruro de cal y arrojado al mar, doce millas afuera de Punta Lara. El "Atrato" ha sido completamente desinfectado.

EL SIGLO

LONDON & BRAZILIAN BANK LIMITED

BANCO DE LÓNDRES Y BRASIL

Capital suscrito	Ł 1.250,000
Id. integrado	Ł 625,000
Fondo de reserva	Ł 325.000

SUCURSAL EN MONTEVIDEO: ZAVALA, 85

Gira *Letras de cambio* sobre las siguientes plazas:

Lóndres	A cargo de London & Brazilian Bank Limited, los señores Glyn, Mills, Currie & Cª.
Paris	Los señores Maltet Fréres y Cª.
Hamburgo	Los señores Seroder y Cª.
Amberes	La Banque d'Ambers.
Génova	Los señores Granet Brown y Cª.
Demás puntos de Italia	Varios corresponsales.
Nueva York, Oporto, Lisboa, Pará, Pernambuco, Bahía, Rio Janeiro, Santos, San Paulo, Rio Grande, Pelotas, Porto Alegre	London & Brazilian Bank Limited

Demás puntos del Brasil—Varios corresponsales: Buenos Aires—Banco de Italia y Rio de la Plata.
Dá *Cartas de crédito* sobre Lóndres, Paris, Portugal, Brasil y NUEVA YORK.
Se encarga del *cobro de letras* sobre otras plazas.
Recibe dinero en *cuentas corrientes*.
" " en *depósito* á plazo fijo y á retirar con 30 dias prévio aviso.

ABONA POR DEPÓSITOS FIJOS

Por 3 meses á razon de 4 p% anual.
Por 6 meses á razon de 5 p% anual.
Con 30 dias de aviso á 4 p% anual.
21-dpm.

AVISO AL PÚBLICO

Durante *Exposicion Universal de 1889*, los señores que vayan á *Paris* y quieran estar al corriente de las noticias del país, podrán leer los números mas recientes de nuestro periódico en la oficina de nuestros corresponsales señores *Amédée Prince y Cª, 36 rue Lafayette*, en *Paris*.

Tambien podrán nuestros compatriotas hacerse dirigir su correspondencia y periódicos, etc., á la casa de dichos señores *Amédée Prince y Cª*.

Los señores *Amédée Prince y Cª*, negociantes-comisionistas, pondrán sus casas de compras á la disposicion de toda persona deseosa de obtener informes ó de servirse de su intermedario.

Tranvia á la Union y Maroñas

Montevideo, Febrero 13 de 1889.

Se llama á propuestas para proveer de 700 á 1000 quintales de alfalfa mensuales por el término de un año á contar del 1.º de Marzo del corriente año al 28 de Febrero de 1890, debiendo ser esta de Chile picada de buena clase ó del pais sin picar de 1.ª

Las propuestas serán presentadas hasta el 25 del corriente á las dos de la tarde en la Estacion Central.

La empresa se reserva el derecho de aceptar la propuesta que sea mas conveniente ó rechazar todas ellas. 572-f. 24.

LA ORIENTAL

PRIMERA FABRICA DE

Conservas Alimenticias

ESTABLECIDA EN EL PAIS

FUNDADA EN NOVIEMBRE DE 1886

Este establecimiento está situado á inmediaciones de *Polonio*, departamento de Rocha, donde existen las *mejores clases de pescado* del Océano.

Elaboracion esmerada.

PRODUCTOS GARANTIDOS

Por pedidos, dirigirse á Francisco Silva, en Rocha.

384.f.28. *Martinez, Silva y Ca.*

Abel J. Perez ABOGADO—Ha abierto su estudio á la calle Uruguay núm. 103. 94.

Adolfo Pedralbes Abogado — Tiene su estudio en la calle de la Colonia, núm. 102. 267-f.22.

Berra (F. A.) ABOGADO—Ha trasladado provisoriamente su estudio á la calle Andes núm. 111. Domicilio particular, calle Colonia, 128 altos. 116-perm.

Cochería de Vicente Urta Se alquilan carruajes de todas clases.—Pompas fúnebres: se atiende cualquier pedido á todas horas.—Precios módicos.—Misiones núm. 153. 80.pm

Doctor De-León Se dedica especialmente al tratamiento de las enfermedades internas y de los niños.—Consultas de 1 á 3 p. m. y para enfermedad de la garganta y venéreo sifilíticas, de 1 á 2 p. m.—**Florida 46,** entre Uruguay y Paysandú. 88-pm.b

En venta **Por 3.500 pesos**—Una casita moderna, de 4 pieza, Nicaragua entre Agraciada y Yaguaron.

Un conventillo—Ejido al Sur—Gran boulevard en breve—Produce al mes 70 pesos.

140.000 varas terreno—14 manzanas—En Maroñas, propio para un *stud* ó una hermosa chacra.—Estacion del Ferrocarril N. E. en una esquina.

Ocurrir á Domingo Costa en esta imprenta de 11 á 12 a. m.

Juan Romualdo Lopez Contador Liquidador y Balanceador Público, calle Buenos Aires núm 234. Teléfono La Uruguaya número 936 10

José María Canto Procurador, Contador y Balanceador Público.—Ofrece sus servicios profesionales.—Escritorio: calle San José número 263 entre Yí y Cuareim.—Telefono "La Uruguaya" núm. 1176. 144-p.

Joaquin del Castillo ABOGADO—Ha trasladado su estudio á la calle de Buenos Aires núm. 210. 134-pmt.

Julio Bastos ABOGADO—Ha trasladado su estudio á la calle Buenos Aires núm. 124. 81-pm.

José P. Ramirez Se ha hecho cargo de su estudio de abogado, estableciéndolo en la calle 25 de Mayo núm. 201

Juan C. Blanco Se ha hecho cargo de su estudio de abogado calle 25 de Mayo numero 295. 80-p.

La Balear **Fábrica á vapor de jabones y velas estearinas**—Depósito: Queguay 236 y Plaza Cagancha 63—Notable rebaja sobre nuestras acreditadas velas de composicion—52 milésimos paquete, $ 1.30 el ciento.—Especialidad en velas de estearina—Las de familia á 15 centésimos paquete—Las demás clases, desde 6 centésimos paquete hasta 9 cts., segun tamaño.—Velas de coche y de trenvia.—*A. Jaume Hnos.* 35-pm.

Lina Vogel de nacionalidad zuiza, ofrece sus servicios á una familia próxima á embarcarse para Europa.—Dicha persona habla los idiomas español, aleman, francés ó italiano. Para mas pormenores, ocúrrase á casa de los señores Pareja hermanos, calle Rincon núm. 274. 541-f.18

Mosquitos! Mosquitos!! Las afamadas *Pastillas del Mono* para garantirse de este *fastidioso insecto* cuyo uso es sin *peligro* para los *adultos* y las *criaturas*, se venden por mayor y menor y en caja de 25 pastillas, casa Demarchi Parodi y C.ª Cerrito 265 y Botica del Leon de Oro 18 de Julio 58. 232-f.18.

PASEO BARATO

FERROCARRIL CENTRAL DEL URUGUAY

Trenes especiales ligeros á Santa Lucia desde el 25 del corriente y hasta nuevo aviso

Todos los domingos saldrá de Central un tren especial ligero hasta Santa Lucia con escalas en Yatay, Colon y Canelones, regresando el mismo dia segun el horario siguiente:

SALIDA		REGRESO	
Central	8.3 a. m.	Santa Lucia	7.20 p. m
Yatay	8.13 "	Canelones	7.44 "
Colon	8.25 "	Colon	8.28 "
Canelones	9.9 "	Yatay	8.40 "
Santa Lucia	9.33 "	Central	8.50 "

Se venderán boletos especiales para este tren, solamente á Santa Lucia; pero los pasajeros podrán bajar en cualquiera de las estaciones citadas y regresar en este mismo tren el mismo dia.

1.ª clase, ida y vuelta . . . $ 1.50
2.ª " " " . . . " 1.00

Boletos especiales para trenes ordinarios

Hasta nuevo aviso estos boletos se expenderán los sábados y domingos y servirán para regresar hasta el mártes siguiente en cualquier tren ordinario.

De Central y Yatay á:

	1.ª ida y vuelta	2.ª ida y vuelta
Canelones	$ 1.60	$ 1.20
Santa Lucia	" 2.00	" 1.50
San José	" 3.60	" 2.70
Florida	" 4.00	" 3.00

Montevideo, Noviembre 20 de 1888.
128-pm *La Administracion.*

LA INTERNACIONAL

Compañía de Seguros contra incendios terrestres y SINIESTROS MARÍTIMOS

Se avisa al público que desde esta fecha queda abierta la suscricion de acciones á cuyo efecto los interesados, pueden ocurrir á las oficinas que quedan instaladas en la calle 25 de Agosto núm. 80 todos los dias hábiles desde las 10 de la mañana hasta las 4 de la tarde donde se les suministrarán las planillas y demás datos que requieran.

Tan pronto esté suscrito el 10 % del capital social, se llamará á reunion general de accionistas para eleccion del Directorio.

Montevideo, Enero 6 de 1889.
136-perm. *El Director Gerente.*

BANCO ITALIANO

DEL URUGUAY

CALLE CERRITO NUMERO 134

Capital autorizado y suscrito	$ 2.000,000 00
Idem integrado	» 1.791,401 35

DIRECTORIO

Presidente: Don Martin Trabucati.
Vice-presidente: Don Luis Podestá.
Secretario: Don Miguel Harispuru.
Vocales: Don Pablo Delucchi, doctor Crispo Brandis y don Ambrosio Fravega.
Director Gerente: Don Alejandro Talice.
Dá Cartas de Créditos sobre todas las plazas bancarias.

Corresponsales del Banco

Lóndres:—Señores Baring Brothers y Ca.
Paris:—Señores de Rosthschild Fréres.
Hamburgo:—Señores Conrad Hinrich Donner.
Buenos Aires:—Banco de Italia y Rio de la Plata.
Buenos Aires:—Nuevo Banco Italiano.
Paraguay:—Banco Nacional del Paraguay.
Brasil:—Banco do Brazil.
Génova:—Señores B. Parodi é Fratelli.
Italia:—Banca Nazionale y principales Bancos y Banqueros.

Además dá Giros á cualquier cantidad á cargo del Credit Lyonnais y sobre todas sus sucursales de Francia y el estranjero.

Hace efectuar pagos telegráficamente y con giros postales ó letras de cambio sobre **todas las ciudades y pueblos** de Italia, de España y sus colonias, de Francia, de Alemania, de Suiza y de Austria.

Recibe dinero en cuenta corriente y á plazo fijo.
Recibe valores en simple custodia

TASA DE INTERESES

Desde el 1.º de Enero hasta nuevo aviso.

Paga

Por Depósitos en cuenta corriente á la vista 3% al año.
Por id. á plazo fijo de 3 meses 4% al año.
Por id. á plazo fijo de 6 meses 5% al año.
Por depósitos á plazo fijo por mas tiempo, convencional.

Cobra

Por anticipos en cuenta corriente 10% al año.

CAJA DE AHORROS

Abierta todos los dias incluso los feriados.
Se recibe cualquier cantidad y se pagan los siguientes intereses:
Por depósitos de 30 dias cumplidos: 4% al año
" " " 90 " " 5 " " "
" " " 6 meses " 6 " " "

Los intereses se capitalizan el 30 de Junio y el 31 de Diciembre de cada año.

El Banco está abierto todos los dias de 10 á 4 y los sábados y último del mes hasta las 4 p. m. y los dias feriados de 11 á 1 p. m. para el servicio de los **Giros Postales y Caja de ahorros.**

99-p.3pag. *El Director-Gerente.*

A los consumidores de gas

Por órden del Directorio de la Compañía del Gas, se hace saber al público que desde el 1.º de Enero del corriente año se ha rebajado el precio del alquiler de los contadores á la mitad de lo que antes se cobraba á los particulares como igualmente á las oficinas del Estado.

Deseosa la Compañía de hacer cuanto está á su alcance para conciliar las aspiraciones de los consumidores con las de la empresa, ha dispuesto reducir el precio de gas tan pronto se halle cubierto del sacrificio impuesto por la reducion ya realizada de veinte por ciento, haciendo partícipe al consumidor en la futura prosperidad de la Compañía, con las ventajas y sin los riesgos ni sacrificios del accionista que expone su capital.

Esta concesion se hará en la forma siguiente:

Tan pronto la compañía llegue á pagar el dividendo de 8 por ciento, el precio de gas, por cada mil piés cúbicos, será de $ 3.80 oro.

Pagando el dividendo de 9 % el precio será de $ 3.60
" " " " 10 % " " " " 3.40
" " " " 11 % " " " " 3.20
" " " " 12 % " " " " 3.00

La base de esta reduccion será lo que determinen los informes y cuentas que se publiquen anualmente por el directorio, cuyas cópias impresas se mandan á cada uno de los accionistas, antes de la reunion general, que tiene lugar á fines del mes de Mayo.

Estas cuentas son examinadas y certificadas por dos entre los mas acreditados contadores de la ciudad de Lóndres, y cuyo asiento de honorabilidad está arriba de toda sospecha.

Abrigo la esperanza de que esta resolucion espontánea del Directorio, llevará el convencimiento al público, de la buena disposicion que lo anima, y cuyos elevados sentimientos no han sido desgraciadamente fielmente interpretados por sus mandatarios en estos últimos tiempos.

Alejandro K. Mackinnon, Presidente del Directorio.

SOCIEDAD

Mercantil del Plata

Capital autorizado . 1:000,000 de pesos
" suscrito . . 250,000 "

DIRECTORIO

Presidente	TOMAS EASTMAN
Secretario	FEDERICO COSTA
Vocal	PEDRO GARAVAGNO
Vocal	JUAN ODDO
Director-Gerente	ALEJO ROSSELL RIUS

El objeto de esta Sociedad es la importacion de mercaderías en general.

Sus compras se efectuarán directamente á los fabricantes por intermedio de la Sucursal establecida en Paris, Cité Trevise núm. 3.

La Sociedad se encarga de pedidos á Europa de artículos en general, mediante una comision convencional.

Calle Rincon número 61
111-perm.3.ªp.s.

LICITACION

La Comision del Templo de la Villa de Minas llama á licitacion por el término de veinte dias para contratar la construccion de la Iglesia de la referida Villa; construccion que se hará con arreglo á los planos y pliego de condiciones existentes á disposicion de los interesados en la Secretaría de la Comision en Minas y en el estudio del Ingeniero don Andrés Llobet en Montevideo, calle de Ituzaingó núm. 145 altos.

Artículo 1.º Los proponentes remitirán las propuestas acompañadas del presupuesto con arreglo al plano y pliego de condiciones que tendrán á la vista.

Art. 2.º Indicarán el plazo en que se comprometen á terminar la obra.

Art. 3.º En igualdad de precios se preferirá la propuesta que en el breve plazo ofrezca el Templo en condiciones de servir al culto al cual se le destina aun cuando el restante de las obras accesorias exigirse mayor demora.

Art. 4.º El proponente cuya propuesta sea aceptada será escriturada en forma, prévia fianza á satisfaccion de la Comision.

Art. 5.º Las propuestas serán presentadas en pliego cerrado hasta las 2 p. m. del dia 7 de Marzo próximo, en el domicilio del doctor Serapio del Castillo 18 de Julio núm. 187, Minas, para ser abiertas en ese momento en presencia de los interesados.

Art. 6.º La aceptacion de las propuestas queda librada á juicio de la Comision, la cual podrá rechazarlas todas si considera conveniente.

Minas, Febrero de 1889.

El Secretario. *Serapio del Castillo.* El Presidente. *Ricardo Estevan.*
555-mz.7.

BANCO DE ESPANA Y

RIO DE LA PLATA

Balance del mes de Enero de 1889

ACTIVO

Accionistas	$ 739,463 87
Caja: existencia en efectivo	" 1.489,010 24
Varios deudores	" 2.339,418 90
	$ 4.567,893 01

PASIVO

Capital	$ 3.000,000 00
Varios acreedores	" 588,623 01
Emision en circulacion	" 979,270 00
	$ 4.567,893 01

Montevideo, 31 de Enero de 1889.

M. Castilla, Gerente.

V.º B.º—*Teófilo Diaz,* Inspector de Bancos. 138.perm.b.

¡GRAN LIQUIDACION!

¡Aprovechen las personas de buen gusto!

El señor Bourdelot dueño de la fábrica francesa de bijuteria sita calle de Ituzaingó núm. 123, tiene el honor de participar á sus marchantes, que debiendo ausentarse en breve para Europa, ha resuelto poner en liquidacion y con una rebaja considerable en los precios, todos los artículos de su casa.

Alhajas
Relojes
Objetos de plateria

y demás artículos de fantasía. Espera que correspondiendo á la confianza que siempre le dispensaron sus clientes, aprovecharán la oportunidad que se les ofrece de adquirir á precio sumamente reducido los artículos que componen el variado surtido de la casa.
447-mz.2.b.3ªp.

Tramvia á la Union y Maroñas

El Directorio de esta Empresa de acuerdo con el Art. 20 de los Estatutos, convoca á los señores accionistas por segunda vez para la Asamblea general ordinaria que tendrá lugar el dia 20 del corriente á las 2 p. m. en el salon de la Bolsa.

Montevideo, Febrero 18 de 1889.
561-f.20. *El Secretario.*

DROGUERIA POR MAYOR

DEMARCHI, PARODI Y Ca.

Calle Cerrito 267, 269, 271
468-f.25-3pg.

Febrero 18 — 13

FOLLETIN

CAPA ROSA

AMPARO

(MEMORIAS DE UN LOCO)

"Yo tuve compasion de tí, y te envié en Amparo un ángel de redencion;
"Despues te sujeté á una prueba;
"Te hice sufrir una injuria;
"Tú no supiste perdonar la injuria, y levantaste tu mano armada contra un hombre y le mataste;
"Tú no eres merecedor de la felicidad.
"El ángel que yo te habia dado vió sangre humana en tu frente y se horrorizó de tí....
"Y el horror la mató.
"La mató como un tósigo lento.
"Y el hijo, el hermoso hijo que el amor de Amparo te habia dado, privado de la ternura de su madre murió tambien...
"Y tu enloqueciste.
"Y como Cain el maldito fuiste separado de tus hermanos".

. . . .

Si esto ha sido verdad... ¡oh Dios mio! tu justicia ha sido severa; severa é implacable.
Si ha sido un sueño, ¿para qué me has dado ese ardiente sueño, Dios mio, ese sueño escrito por mi mano, que me hace dudar, que me envenena el alma?
¿Será acaso ese sueño un castigo á mi impiedad, á los impuros desórdenes de mi juventud?

. . . .

¡Cuánto tarda ese hombre que ha ido á Madrid.
Me siento cada dia mas débil.
Cada dia escribo con mas dificultad.
Ignoro si podré concluir.

. . . .

Escribo estas últimas líneas en el lecho.
Apenas tiene fuerza mi mano para sostener la pluma.
Tal vez ese hombre no llegue á tiempo.
Oidme por la última vez:
No dudeis de Dios: si sois desgraciados, aceptad resignadamente la desgracia: si Dios os dá la felicidad no os hagais indignos de ella; y nunca, oyendo la voz de vuestras pasiones, siguiendo á ese fantasma que se llama honor, echeis sangre sobre vuestra frente; sufrid y perdonad, no sea que os pregunte Dios cuando en un momento de deseperacion le pidais cuenta de vuestra desgracia:
¡Cain! ¿qué has hecho de tu hermano Abel?

. . . .

Aqui concluian las Memorias del loco.
Tuve la tentacion de esclarecerlas, pero me detuvo el temor de encontrar en el esclarecimiento de estas Memorias algo demasiado horrible.
Si hemos presentado á nuestros lectores una obra incompleta, perdónemos, porque no hemos podido hacer más.

FIN

1

JULES CLARETIE

EL PRÍNCIPE DE CHANTENAY

PRIMERA PARTE

I

En la Plaza Daufine, muy cerca del Palacio de Justicia, que se divisa recortado sobre el cielo en una masa maciza y blanca, en una tarde de Febrero, á la hora en que el triángulo de tantas casas se tiñe del color gris del crepúsculo, una mujer se halla reclinada en el antepecho de una ventana abierta sobre la escalera del palacio, grande como una mirada ansiosa.

La mujer es jóven, muy pálida, temblorosa dentro del manto de pieles que la envuelve, y de cuando en cuando, inclinando su busto fuera de la ventana, interroga á lo lejos con sus miradas, ardiendo de fiebre, los escalones de piedra por donde ha de bajar la criada vieja á quien espera, su Victorina, que debe decirle lo que hayan respondido los jurados y decidido los jueces...

¡Los jueces!...

¿Quién hubiera dicho á la pobre Victorina que iria un dia á ver al *señor* "procesado", y que tendria que ser la que dijera el resultado del proceso á la señorita Noris, encerrada allá abajo en un cuarto del hotel, alquilado expresamente para aquel dia, como un asilo donde podia ocultarse y aguardar, ahogando los sollozos? *Sí*, ¿quién se lo hubiera dicho á la criada? ¡El *señor*, que era tan bueno, tan dulce! Una pasta inocente, y no un pícaro. ¡Y la señorita, que ella, Victorina, habia educado! ¡Ah! ¡La señorita! ¡Un ángel! Hace horas y horas que Noris espera. Un momento antes ha dejado su habitacion con la ventana abierta, ha atravesado la plaza, ha subido los escalones de la gran escalera, ha empujado la puerta vidriera, y en las inmensas salas próximas á la "Correccional" donde se juzga á su padre, ha andado, ha espiado á las gentes que salian, escuchado las palabras, estudiado las risas, tratado de adivinar la sentencia probable en aquellos rostros sonrientes ó frios de los abogados, cuyos ojos querian penetrar el velo de aquella jóven alta, que pasaba vestida de luto y derecha como una estatua.

¡Nada! ¡No ha podido saber nada!

El calor sofocante de la galería de Pasos Perdidos la ahogaba. El ruido sordo de las pisadas sobre las baldosas grises cercadas de negro como esquelas mortuorias, la aturdia. Se detenia, atraida por un raro magnetismo, ante los huecos abiertos en el muro, y conteniendo, como sobre un frontis, estas trágicas palabras: *Sentencias del Tribunal*, con grandes carteles blancos pegados allí, y ofreciendo en siniestras casillas los nombres y señas de los sentenciados...

¡Extractos de las Sentencias!... ¡Ella los leia maquinalmente, deletreaba la lista de los crímenes, *robos, abusos de confianza*, buscaba la cifra de la pena; despues se apartaba con horror de esta picota, donde le parecía leer á la desgraciada el nombre de su padre!

Asunto de las minas de Sierra-Fuente.—¡Los diarios habian hablado tanto de él durante meses! ¡Cuánta gente debía haber en la sala sexta! Sí, tanta por lo menos como en uno de los extrenos á que antes asistía con su padre Eugenio Feraud: él, envanecido de su bella Noris; ella, dichosa de mostrarse con el honrado hombre adorado, y que tenia talento, mucho talento en sus viejas novelas olvidadas: tanto talento ó mas que los modernos, con sus gacetillas analizadas largamente, y sus descripciones eternas... Noris le repetia esto muchas veces, y el literato, célebre antiguamente, necesitado hoy, se consolaba de sus lectores perdidos con la sonrisa admiradora de su fiel, de su única lectora...

—Lo que es verdad, hija (decia el buen hombre), es que todo lo que yo he escrito tú puedes hacerlo. Si hablasen de mí, acaso me calificarian de escritor anticuado, pero de buen hombre.

¡Ah! ¡Se habia vuelto á hablar de él, de él, de quien ya no se hablaba nunca; habia vuelto á ser una *actualidad* Eugenio Feraud, desde el *asunto!* Los periódicos noticieros, que la ignoraban poco antes, repetian su biografía, le culpaban de haber "abandonado las letras" por la "hacienda", y trocado su pluma de "creador" por la de secretario relator de la *Compañía de las Minas de Sierra-Fuente.* ¡Su pluma de creador! ¡Hacía mucho tiempo que no le daba para vivir, y él necesitaba vivir!... Ahora *todo Paris* estaba fijo en él; el viejo Feraud, sentado en el banquillo de los acusados, entre dos negociantes de mala fé que por casualidad le habian comprometido. Y Noris, como si aquellas miradas hubiesen traspasado las paredes, sentia sobre su misma frente la quemadura de las pupilas de Eugenio Feraud. Ella no habia podido permanecer mucho tiempo en el Palacio. La parecía que la curiosidad picaresca, los cuchicheos ó los lentes de los abogados que le fijaban en ella, la insultaban. Habíase vuelto á subir al segundo piso del *Hotel de Enrique IV*, y allí, abierta la ventana, ya nerviosa, mordiendo sus guantes hasta quedarse con un pedazo entre los dientes, ya inmóvil, aguardaba la aparicion de la silueta de la pobre criada, vieja y enforzada, que iba á dejarse ver sobre la escalera, allá abajo.

A pesar de que la tarde iba cayendo, Noris veia todo; sus ojos, de un negro profundo, abarcaban aquel gran edificio con el techo de teja, que tenia en el campanario el gallo dorado de la Santa Capilla subido en su delgada flecha. Distinguía sobre la blanca escalera siluetas sombrias, gentes de ley ó litigantes que subian ó bajaban; la pesada puerta se volvia á cerrar cada vez con un ruido sordo y estrepitoso. Lentamente, un guardia de Paris, con el fusil al hombro, pasaba y repasaba detrás de la reja, cubierto con su capote de paño gris. Entonces Noris le seguia con la vista, contaba sus pasos, se decia supersticiosamente que si en cinco minutos habia pasado por delante de ella *tantas* veces, un número impar, Eugenio Feraud seria reconocido y declarado inocente. Se embrollaba en su cuenta, no aceptaba la sentencia, y empezaba otra vez. Las altas figuras de piedra, la Ley y la Justicia, de pié, junto al Palacio, la inspiraban miedo con su impasibilidad de verdugos.

Volvia la cabeza como para olvidar el Palacio, y miraba á la plaza; abajo la drogueria, el globo de cristal esmperilado que anunciaba el *Hotel*, y que la habia atraido por la mañana; el paseo con sus castaños sin hojas y medio muertos, esqueletos de árboles con sus delgadas armaduras. Pasaban niños. Poca gente: las sombras se recortaban sobre el empedrado. Despues la calentura la golpeaba en las muñecas; Noris volvia á su habitacion, miraba sobre la pared el papel de flores deslucidas, toda esta miseria de casa amueblada, y mas todavia ante ella, entre esas casas tristes de gente de la curia, oliendo á los enmohecidos legajos procesales, y se detenia violentamente y como magnetizada por aquella muestra, escrita en letras amarillas sobre fondo verde: *El Derecho, periódico de los Tribunales.*

Y la jóven se estremecia de nuevo, y sentia que la ahogaban los sollozos como poco há, ante los anuncios fijados en la pared; le parecia que leia húmedo aún, como mojado de lágrimas, el número del dia siguiente de *El Derecho*, con el *Asunto de las minas de Sierra-Fuente*, audiencia del 20 de Febrero de 1877, y el interrogatorio de Eugenio Feraud, sus balbucientes respuestas de viejo tímido, sus terrores ante las preguntas de los astutos magistrados, que estrujaban una conciencia como los dedos estrujan una esponja, y en seguida del interrogatorio, terror todavia mas grande, la condena del padre... la sentencia! Ella leia esto y adivinaba los comentarios, las risas de los que al otro dia leyesen tambien en las redacciones, en los cafés, en todas partes, este número, este atroz número de *El Derecho, periódico de los Tribunales.*

Noris habia tenido en las horas de sueño pesadillas crueles, sofocantes, que se parecian á esta triste realidad. Pero aquellos eran sueños, visiones de enferma. ¡Y ahora!...

De repente lanzó un grito, y su primer movimiento fué el de precipitarse hácia la puerta para echar á correr. Allá abajo, sobre la escalera, entre la atmósfera de un gris oscuro, acababa de distinguir, encorvada y vacilante, una silueta de mujer que conocia muy bien.

¡Victorina! ¡Venía Victorina! Todo habia concluido. La sentencia estaba dictada.

Y despues de haber querido correr, Noris se aferraba al antepecho de la ventana, y fijaba su vista en la sombra, que se acercaba lentamente. La parecía que la vieja se apoyaba en el pasamano para no caerse. Noris buscaba á su padre detras de Victorina. ¿Dónde estaba su padre?

La gente salia entonces. El Palacio se desocupaba de curiosos. Los caballos piafaban en la esquina de la calle de Harlay, y los coches llevaban á los espectadores como á la salida de un teatro. El no estaba allí. ¿Por qué no estaba su padre allí?

¿Habia sido acaso condenado?... Tal vez habria sido absuelto. Pero aun así, no habia aún tiempo de que estuviese libre. Iba á venir. Y su hija, ¡cómo iba á saltar á su cuello! ¡Ah! ¡Y basarle en las mejillas con sus labios secos de fiebre, y abrazar el rostro de aquel hombre honrado! Y la vieja atravesaba ahora la plaza lentamente, agobiada con el peso de los años y el peso que llevaba del secreto de la sentencia. "¡Más pronto, más pronto!", habria deseado gritar Noris de un lado á otro de la plaza. Pero Victorina no lo hubiera oido.

—¡Dentro de un minuto estará aquí!

El corazon de la jóven daba cunzadas y la torturaba hasta hacerla caer. Tuvo fuerza, sin embargo, para abrir la puerta, y de pié, derecha, resuelta á todo, aguardó á que Victorina, cuyo torpe paso oia ya en la escalera, subiese y apareciese en el dintel. Pero cuando vió en la miserable habitacion del hotel asomar á la vieja criada, y su cara, de ordinario curtida por el horno, ponerse ahora blanca como el yeso, Noris sintió un frio de muerte envolverlo como una sábana helada.

No dijo mas que dos palabras.

—¿Y bien?

Sabia de antemano lo que iba á responderle Victorina.

Todo un hundimiento de esperanzas y una suma de azoramientos volvian idiota de pena la cara de la pobre vieja.

¡Condenado!... Victorina no habia dicho una palabra, pero la señorita Feraud lo sabia todo.

Con voz enfermiza y débil preguntó:

—¿A qué?

La vieja no se atrevia, y miraba á Noris como un perro fiel. Juntaba sus manos arrugadas: no lloraba y movia su cabeza sobre los hombros encorvados.

—¿A qué?—preguntó Noris, de la cual no veia la vieja mas que los ojos en la cara pálida rodeada de negro.

La sirvienta dijo ahogándose:

—¡Cinco años!

Instintivamente, con un movimiento feroz, la hija de Feraud se volvió hácia aquel Palacio que se ocultaba poco á poco en la bruma de la tarde, y le dirigió una mirada de cólera.

Allí dentro habian abofeteado todo el pasado de su padre. Allí estaba aún, sentenciado, aniquilado bajo esta sentencia, y Noris tenia deseos de gritar á los que acababan de juzgarle: "Imbéciles. ¡Imbéciles ó perversos! ¿No habeis adivinado lo que es el verdaderamente, lo que hay en el fondo del alma de este pobre hombre acusado?..."

No, ahora mas que acusado. ¡Condenado, condenado á cinco años! Veamos, veamos: Victorina habia entendido mal. ¡El máximum á él, Eugenio Feraud, que no sabia de todo aquel asunto de *Sierra-Fuente* mas que lo que la misma Noris sospechaba cuando el viejo novelista le habia hablado de él por vez primera!... ¡El máximum á un inocente,

—¡Ah, señorita..., pobre señorita Noris!... (balbucaba la criada, retorciendo su pañuelo húmedo), si hubiéseis oido lo que le ha dicho al señor el Procurador... lo que le han insultado... Todo... Lo que no sé, es de dónde sacan lo que dicen... Yo queria gritarles que mentian, que no conocian al señor... que es la nata y flor de los hombres... Pero no me he atrevido...; tampoco hubiera podido...; me ahogaba... ¿Por qué no me han dicho que fuese á declarar? Yo les hubiese hecho saber quién es el señor. ¿Por qué se entrometen en buscar pruebas contra el *Señor?*... Los otros, sí, Verignon, Paludet, sí, son dos canallas; ¡pero el señor!

Cuando volvia, se iba hácia la ventana, insultando con la mirada al Palacio de Justicia, mientras que Noris, de espaldas á la pared, absorta, repetia, en un ataque de fiebre:

—¡Cinco años!

Maquinalmente preguntó:

—¿Y los otros?

—¿Cuáles otros?

—Vérignon...

—¿El?... ¡Cinco años! ¡Cinco años tambien Paludet! ¡Todos cinco años!

—¡Mi pobre padre (dijo Noris) afrentado como esos bribones, y castigado como ellos! ¡Ah! ¡Miserables, miserables!

Y en esta palabra, que lanzó al aire habia tanta rabia contra los jueces, que no habian adivinado, ni analizado, ni comprendido nada, como contra los negociantes tramposos que habian engañado á Euge-